

EL ESCULTOR SÉRGIO CAMARGO

Un salón amplio de un piso duplex de Copacabana, Rio de Janeiro. Un hombre tranquilo, realizado, habla de su obra. Sérgio Camargo, uno de los pocos artistas brasileños aceptados internacionalmente, con las puertas abiertas en las mejores galerías de Europa, y ahora listo a realizar una exposición importante en el Museo de Arte Moderno de México. Sérgio Camargo, a quien conozco hace muchos años, y la carrera de quien he seguido con mucho interés y mucha confianza.

Tiene una infraestructura artística sólida, del mejor origen posible. Tiene ~~xxxxxxxxxxxx~~ en que basar sus búsquedas subsecuentes. Como todos, ha sufrido influencias. Como pocos, ha conseguido absorberlas y superarlas completamente. Del bronce al mármol; de figuras algo laurenzianas ha llegado a un lenguaje que es suyo y de nadie más; que habla de elementos modulados de madera pintada de blanco, de elementos cilíndricos cortados en ángulos, ángulos que producen sombras, espacios, ritmos. Grandes elementos aislados; pequeños elementos en profusión; separados por espacios - pausas para respirar; o entonces cubriendo totalmente la superficie, resultando en nuevos elementos plásticos llenos de tensión, generosos, obediendo a una disciplina interior.

La madera, humildemente pintada de blanco, se transforma en material noble. La luz, el sol, las sombras, participan y iluminan. Y de súbito entra el mármol de Carrara, totalmente blanco, frío, exigiendo una manera simplificada y despojada, introduciendo problemas distintos. Sérgio Camargo no permite que lo seduzca la belleza del material, no permite que el mármol sea pulido hasta brillar - para ofrecer un placer más obvio a los sentidos, más epidérmico. Son las calidades intrínsecas del mármol que utiliza, que hace surgir en formas sencillas, verdaderas progresiones geométricas, donde un cambio en los ángulos del corte produce resultados difícilmente imaginables, gracias a la participación de la luz y de la sombra.

Independiente de las dimensiones estamos delante de obras monumentales, personales, que poco o nada tienen que ver con las tendencias más o menos actuales. Porque para ser lo que son, no tienen que seguir a la moda.

En un "interview" que Sérgio Camargo concedió al crítico inglés Paul Keeler él habla un poco de su obra, y pienso que sería interesante transcribir algunas de sus declaraciones.

"...El problema de la actividad creativa, sea cual fuera, es el problema de tener un "soporte" - un soporte formal que sea adecuado para lo que uno quiere decir..."

"El artista organiza su lenguaje para decir lo que quiere o puede decir. No encuentro dificultades en hablar con los elementos de mi lenguaje - puedo decir todo que quiero. Es como si fuera un symbiosis

entre yo y esos elementos, y entre la obra y yo."

"...Mi problema directo es de investigar y de trabajar con elementos plásticos. Es una area de trabajo muy específica - el campo plástico - porque el crea realidades plásticas las cuales - como son hechas por el hombre - son realidades humanas. Yo soy el que las hago, los otros las observan. Esta realización está ubicada en un nivel plástico. Pero yo encuentro que en el proceso creador hay un otro nivel; vamos decir que sea un nivel psicoanalítico. Pienso que todo el artista hace una transferencia emocional al objeto, y que el objeto sea capaz de pasar esta transferencia al espectador. El arte tiene una capacidad enorme para la comunicación emocional. Aún con los elementos más abstractos se puede decir prácticamente todo."

"...Por mi naturaleza siempre fui muy contemplativo. Cuando era niño los arboles me fascinaban. Yo suelía quedarme durante horas mirando a los arboles. Lo que me fascinaba era de como la rama salía del tronco. Yo no lo entendía y siempre me preguntaba de como salía, de manera tan espontánea, tan orgánica. Al mismo tiempo con tanta fuerza y tanta claridad. Un arbol posee mucha fuerza como presencia plástica, como identidad. Y entonces se me quedó la obligación de organizar este genero de sentimiento de manera lógica..."

Algunas de estas declaraciones ayudan a penetrar mejor en la obra de Sérgio Camargo. Y dijo, en otra oportunidad, el crítico francés Jean Clay: "...Que se cambie un luz de lugar y la superficie se desintegrará bajo nuestra mirada para recomponerse bruscamente toda diferente. Pero no hay duda que tales relieves fueron creados para emociones menos salvajes. Es preferible observar al paso de las horas, según las variaciones de la intensidad luminosa, las muy sutiles transformaciones posibles. Meditativa, la obra de Camargo no testimonia los revuelos de la vida contemporánea. Lo que nos propone, calladamente, es el acceso privilegiado a la meditación."

Hoy día Sérgio Camargo puede ser considerado uno de los grandes artistas americanos. Tranquilamente. Junto con algunos pocos otros, tales como Otero, Negret, Soto, Ramirez Villamizar. No son muchos, pero son buenos, y abren un futuro brillante al arte americano.

MARC BERKOWITZ

Rio de Janeiro, junio de 1974